

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia: UNA peseta al MES	
Provincias: 3 meses, ptas. 2,50	
Extranjeras: 3 meses, ptas. 3,50	
6 meses, ptas. 6,50	
12 meses, ptas. 12,50	

Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
 Esuelas de defunción, desde 5 pesetas en adelante.
 La correspondencia administrativa debe dirigirse
 AL ADMINISTRADOR
 Apartado núm. 25.

Redacción é Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2.

SEGOVIA

Administración: JUAN BLAYO, NÚMERO 28

Hay que ponerse en razón

El casino de Madrid «La Peña», al cual pertenecen las personas más significadas de la Corte, de todos los matices políticos, abundando en él los militares, ha abierto una suscripción para gratificar á los guardias de orden público heridos en las revueltas de los pasados días.

Este hecho es significativo y se presta á grandes consideraciones.

Pasada la excitación de los primeros días, y recobrando el espíritu la necesaria calma, se ve que la conducta de esos guardias y de los demás dependientes de la autoridad que han tenido que intervenir en los citados sucesos, más bien debe inspirar lástima y respeto, que no enojo y protestas.

Ellos no han hecho más que cumplir las órdenes recibidas; también ellos son padres de familia, y con rara excepción honrados ciudadanos.

Háanse visto expuestos á las burlas y agresiones de la multitud; han tenido que vivir por algunos días en incansante trabajo, y cuando se han encontrado arrollados por las turbas y corriendo peligro sus vidas, se han defendido á la voz de sus jefes, con las armas que les puso la ordenanza en sus manos.

¿Qué se quería? ¿Que se dejaran matar impunemente por muchedumbres inconscientes ó turbulentas?

Eso no habrá quien lo admita, ni crea en conciencia que la conducta de esos guardias no se ha ajustado al más estricto cumplimiento del deber.

Por otra parte, hay que sostener el principio de autoridad, si no se quiere que se vengán abajo los fundamentos sociales y en este trance y ante la eterna resistencia de las masas alborotadas, no hay más remedio, por sensible que sea, que hacer entrar por la fuerza en razón á los

que alborotan y gritan y apedrean en las calles, interrumpiendo la vida normal de una población.

No es que nosotros aprobemos ni disculpemos los excesos de la autoridad, pues contra éstos siempre formulamos la más enérgica protesta; pero tampoco nos parece prudente atacar por sistema á los encargados de velar por el orden público, poniendo en cambio todos los aplausos y todas las simpatías al lado de los que representan el desorden y el motín callejero.

H. H.

La libertad y la cruz

¡Libertad! casi ya no entiendo lo que per esta palabra se entiende. Escribí, un día, en su casa D. Modesto Lafuente, y al oír alboroto en la calle, preguntó á su criada, sin dejar la pluma. ¿Qué gritan por ahí? la famosa contestó: que viva la libertad. ¿Si ea? repitió sin dejar D. Modesto su trabajo. Pues mira, atranca la puerta. ¿E? que sin duda esta palabra ha sido en ciertos casos el grito de los alborotados. No ha muchas horas, caían á este mismo grito, los cristales de la Universidad, los faroles de la vía pública, los cristales de la calle de la Fior, en la residencia de los jesuitas y de multitud de coches del tranvía, y al ver quiénes tiraban las piedras, me decía á mí mismo. ¿Si serán todos hijos de vidrieros, ó estarán de acuerdo con alguna empresa de cristales, porque todo esto ¿qué ni á quien puede aprovechar? ¿O será que todos esos chicos, ó chlootes, crean que pueden disponer de la libertad de armar alborotos y hacer caño al prójimo?

Porque eso, sí; la verdad es según ellos afirman, que si en este país hubiera libertad, no había ni policías ni guardias civiles, ni gentes de sable, que hacen como unos energúmenos, huir á la gente, gallegos todos con cara de Herodes, que solo se proponen hacer correr la sangre del pobre pueblo; por eso el pueblo, en cambio, les ha tratado de canaillas, y les han silbado y apedreado, apostrofado, herido, y hasta tirado los tiestos de los balcones y de ventanas y todo esto, por defender los fueros de la libertad; pues repito, que ni entiendo lo de la libertad, ni lo de los fueros.

Porque si frailes franciscos viniesen á decirme que los que agredían á la fuerza pública, que los que siendo estudiantes no entraban en clase, que los otros que tiraban las piedras, destrozándolo todo, y que los que arrojaban los tiestos sobre los guardias, eran todos unos hombres intachables, unos ciudadanos pacíficos ó más personas muy honradas; vaya, que ni frailes franciscos me lo hubieran hecho creer, y por eso digo, que no entiendo los que esos tales entienden por libertad, ni lo que es hoy la libertad... Pero si estos pobrecillos golfos, me decían, refiriéndose á un grupo, no hacen nada. Pues bien, tampoco entiendo eso de la libertad de no hacer nada, la libertad de la vagancia, la libertad de no aprender un oficio, la libertad de enseñarnos las carnes, no limpias, y desvergüenzas de todas clases; cada uno será dueño de sus obras, de su libre albedrío, pero nunca se podrá consagrar como libertad, el hacer cada uno lo que quiere, el hacer lo que sea malo, el hacer lo que sea en contra de la ley de Dios, de la ley natural y positiva que de ella se derivan y en hacer lo que es en daño del prójimo.

Soy el primero en confesar, con duelo de mi corazón, que España es un país desgraciado, que los tristes sucesos de Salamanca y muchos otros sucesos, son verdaderas desgracias, pero hemos de remediarlas armando alborotos, culpando de todo á Dios y á la ley, al Gobierno, á los jesuitas, á blancos y á negros, empuñándonos en escaño todo á rodá?

Yo creo que en España nos hemos acostumbrado, cada vez que pasamos la raya de la libertad, á gritar ¡viva la libertad! y pretedemos consagrar de este modo, á título de libertad todo lo malo; y dicen los estudiantes pedir tal ó cual cosa aunque sea justa pues empecemos por no entrar en clase, y servir de estorbo ú otras cosas al público, y los periodistas en su noble misión de combatir al crimen, pues á referirnoslos todos, hasta en sus últimos detalles y llenar las columnas de sus periódicos con relatos de horrores y más horrores. ¿Son medios conducentes al fin?

Ni estudiantes ni prensa, ni paisanos, ni clérigos, ni nadie, puede ser absolutamente libre, en escribir, en hablar, en decir, en hacer, y esto es lo que por lo visto queremos todos, y cada uno, rehuyendo de todo deber y toda relación ó dependencia, con el de arriba, con los de abajo, esto es, con la ley y con nuestros semejantes, y por eso creo, que cuando

generalmente se dice, el hombre es libre, se entiende por muchos en el sentido de ser dueño, de hacer cada uno lo que quiere, y por este camino, tendríamos que irnos á Babel, á que nos explicasen lo que es la libertad. Por eso digo que no lo entiendo.

Si alguno de los que he visto y oído practicar por ellas calles la libertad, me la hubiesen definido ó explicado en este sentido, les hubiera dicho: Pues bien, que aproveche, que Dios nos asista, porque convencerles, me parece que ni tampoco les convencerían frailes franciscos.

II

¡La Cruz! Confieso que me hé equivocado. Se dice que detrás de la cruz está el diablo, y al escribir de la libertad, le he puesto antes de la cruz.

Detrás de la cruz está el perdón, podrán también decir, los pobres reos indultados esta semana santa por la cruz, en nombre de la cruz; y en mis libros siempre catras de la enfermedad, es cuando se trata del remedio.

No obstante hay adagios que compendian la historia. Detrás de aquel árbol primero, ó cruz primera del paraíso, haciendo el demonio abusar al hombre de su libertad le hizo caer en la incomprendible desgracia del pecado, y la Iglesia continuando esta historia en la cruz de Jesús, canta en el viernes Santo. *Fulit que praedam tartari.* Jesús desde la cruz, gustó su presa al diablo. *Dicendo nationibus,* diciendo á todos los pueblos. *Regnavit á ligno Deus,* que Dios reinaría desde su madero.

Hé aquí el triunfo de la Cruz, y la situación del diablo, que por esta vez y para siempre, quedó derrotado detrás de la cruz. En San Juan XII 32, se lee: «y si fuera azado de la tierra, todo lo atraeré á mí mismo», y Jesús muere efectivamente crucificado, bajo el cielo, que nos abre. Limpia y purifica el aire de nuestra atmósfera corrompida, y riega con su sangre la tierra, que ya había sanificado con sus pasos y con su doctrina; y haciéndose obediente hasta la muerte, y pidiendo con la cruz, el perdón de sus enemigos, consagra desde aquel trono, la ley de la obediencia y del amor.

La forma de la cruz, es tan hermosa, como significativa. Se dirige desde un centro hasta cuatro partes opuestas, cual convenía á la redención de todo género humano; nos representa la difusión del poder y de la bondad infinitas, y en ello muere Jesús para atraer lo mismo á los pueblos de la derecha, que los de la iz-

quierda, lo mismo á los que están detrás, ó han pasado, que á los que están delante ó han de venir; y desde aquella cruz que también es cátedra, enseña del Universo entero, esa ciencia divina, de sus mandamientos, y esa doctrina tan hermosa de su evangelio, que en sentir del apóstol, no tenía fin, en longitud, anchura ni profundidad.

Y continuando la historia del árbol del paraíso, añade San Agustín «Ya en el diluvio, un arca de maderas salva al linaje humano; con una vara de madera, divide Moisés el mar rojo, y hunde á Faraón y su ejército; con ella hace dulce el agua amarga del desierto; la ley de Dios se encierra en una arca de madera; el altar de los holocaustos, de madera fué también; la cruz fué asimismo un leño, y trono de la gloria de Dios.» y dice en otro párrafo «Si Jesús sufrió en la Cruz el género mas terrible de muerte, para enseñar desde ella todas las virtudes al hombre ¿Qué género de suplicio ó muerte podrá causar miedo al hombre virtuoso? «La cruz añade» es la restitución de nuestra libertad, y si Adán la perdió en un árbol, Jesús en otro nos la restituye.

Hé aquí la grande analogía entre la Cruz y la libertad. La Cruz enseñándonos nuestros deberes, nos devuelve el ejercicio y el premio de nuestra libertad. El Diablo estimulando nuestras pasiones bastardas, nos lleva al abuso de la libertad, ó al abismo. Digamos hoy con la Iglesia *O cruz ave spes, única.* ¡Oh Cruz se tu nuestra firme esperanza!

Udejoso Rodríguez y Fernández
 Madrid 7 de Abril de 1903



¡Qué mujeres, Dios mío!

¡Bendito sea Dios y qué mujeres más bonitas se han echado á la calle en los pasados días!

No diré que eran ángeles transportados á este pfcaro mundo, porque no eran ideas muy angelicales las que despertaban en nosotros, pero sí he de consignar que en esos días de recogimientos y de oraciones, nuestro camino ha estado sembrado de tentaciones y de peligros.

Así resulta mucho mayor nuestro triunfo sobre el pecado.

Folletón

del DIARIO DE AVISOS

Los dramas de Montfaucon

POR LEÓN BEAUVALLÉ

(Continuación)

Internóse atrevidamente en las oscuras galerías llevando en sus brazos á Rosemunda, medio loca de temor sin comprender aún á qué milagro de la Providencia debía su libertad.

Cuando cargado con su precioso fardo, se alejó Febo de los subterráneos, volvió Guido á cerrar los calabozos y se dirigió apresuradamente hacia la garita del guardián, en donde Pedro Lestourneau permanecía puñal en mano.

Habiendo vuesto á colocar las llaves en su sitio:

—Ahora, dijo Guido, esperem...

que la guardia de noche venga á revelar á la guardia de día.

Entre los doce arqueros elegidos por el Sr. de Labrosse, fué llamado el primero Claudio Roubertan, hermano del arquero muerto por Pedro Lestourneau.

Después pronunció el sargento el nombre de Bernardino.

Guido Raymond, con el casco sobre los ojos, se presentó atrevidamente.

Poco después se hallaba de guardia en compañía de los once restantes á la puerta de la prisión regia.

Encima de una mesa, colocada en el centro de la galería veíanse unos cuantos jarros de cerveza.

Todas las noches obscuaitaba de este modo á sus guardias el Sr. de Labrosse á fin de tenerlos propicios.

El mismo narcótico que había servido para el carcelero fué empleado nuevamente para los soldados.

Cuando estos hubieron vaciado los vasos, cayeron casi repentinamente en un letargo profundo.

En este momento fué cuando el se-

ñor de Labrosse, para asegurarse de si los arqueros observaban rigurosamente la consigna, había gritado con voz sonora desde la galería opuesta.

Arqueros de palacio, velad.

—Y los doce gritos que habían contestado al del chambelán, fué solamente Guido quiéa los dió en diferentes tonos.

CAPÍTULO XXX

El defensor de la reina

El hombre de la máscara de bronce dió cuenta á la reina de aquello que se refería á su persona.

Cuando hubo acabado de hablar, le dijo tendiéndole la mano:

—Caballero, bendiga Dios vuestros buenos deseos.

Guido Raymond se arrodilló ante la joven soberana á imprimió en la diestra real un respetuoso beso mezclado de veneración.

—Es muy grato á la triste María, continuó la reina saber que existe un hombre de corazón convencido de su inocencia. Cuando yo ya no exista, procurad rehabilitar mi memoria, y sobre todo decid al rey que su espo-

sa no era culpable... ¿Me lo jurais?...

—¿Cuando yano existais?... repitió Guido Raymond con acalorado acento. Por el alma de mi padre, vos no podeis morir, señora. ¿Acaso, no habeis adivinado el sentido de mis palabras? A lo que yo vengo aquí es á salvaros, á arrancaros de este palacio. Lejos del gran chambelán y al abrigo de sus persecuciones, aguardareis en lugar seguro que brille la luz de la verdad.

—Caballero, repuso la reina, yo no puedo escaparme. La fuga equivaldría á acusarme de una culpabilidad que no existe y yo no quiero aparecer criminal.

—¿Qué decís? exclamó Guido Raymond con doloroso acento.

—Es preciso, repuso tranquilamente María de Brabant.

—Reflexionad, señora, que en este sombrío recinto os halleis espuesta á la venganza del gran chambelán. La muerte se cierne sobre vuestra cabeza. Mañana, quizás esta misma noche, sabrá el infame Labrosse los medios que he puesto en juego para llegar

hasta vos. La fuga de Febo y Rosemunda... los arqueros aletargados; todo en fin le hará precipitar vuestra ruina, ¡Oh reina de Francia! en nombre de cuantos podais amar, en nombre de vuestro esposo, en el de vuestro hijo, en el de Francia, consentid en vivir, consentid en huir conmigo, Un amigo de corazón se halla de centinela en la puerta, Caballos corredores y súbitos fieles de vuestra majestad nos esperan en el bosque... Venid señora, venid... Cuando ya esté tranquilo sobre vuestra suerte, entonces podré acusar al traidor y entregar al rey las pruebas de sus crímenes.

—Caballero, contestó la reina, vuestros generosos proyectos son de todo punto irrealizables... Yo debo esperar aquí el fallo á mis jueces... ¡Y lo esperaré! ¡Dios es grande y quizás acuda en mi auxilio!

—Permaneced en buen hora puesto que tal es vuestra voluntad, dijo tristemente Guido. También yo permaneceré.

—¿Qué quereis decir?

(Continuación)

Como á mi pluma profana no la es permitido hablar de las cosas divinas, he dedicado el tiempo á la contemplación de nuestras lindísimas muchachas y ante aquellas caritas alegres y aquellos ojitos parlanchines que se envolvían en la airosa mantilla, he encontrado más llevaderos los pesares de la existencia y los horrores que acompañan siempre á la digestión del potaje.

Al salir el jueves de la iglesia de San Martín vi una morena deliciosa, con dos ojos como carboncillos, que adornaba su pecho con jacintos y violetas.

La fui siguiendo, casi sin darme cuenta, y al ver como se recogía el vestido, me convení una vez más de que los *recogimientos* suelen también despertar ideas pecaminosas.

Huid, pues, de ciertos recogimientos, aunque digan lo contrario los sentos padres.

Otra chiquilla á la que algunos encontraban muy divina y otros muy humana, no faltando quien consideraba hermanables las dos opiniones, marchaba callada y devota, dirigiendo al suelo sus ojos enloquecedores.

Me atreví á suplicarla que lebanbase la mirada y atendió mi ruego porque al fin y al cabo, mi pretensión no pudo estar más en armonía con su religiosidad. ¡Como que se lo pedí por los clavos de Cristo!

Había grupos de muchachas que lucían sus genitales talles con ese ritmo peculiar de las mujeres españolas y entonces reconcentraba uno la mirada en aquellos cuerpos, hasta que un nuevo grupo venía á sacarnos de nuestras *apoteosis*.

—¿No viste la procesión de las palmas? me dijo mi mujer hace pocas noches.

—No, la contesté, recordando aquellos talles esbeltos, pero he visto la de los *palmitos* y también tenía mucho que ver.

Aquella confesión espontánea, que se me escapó por decirlo así, ocasionó el enfado de mi *costilla* y solo pude conseguir la absolución haciendo un verdadero propósito de enmienda.

Pero salí á la calle al día siguiente y no tuve fuerza de voluntad para privar á los ojos de ver caras retrecheras y cuerpos salerosos.

Los días pasados y las mujeres que hemos visto pasar, nos han traído el convencimiento de que las mantillas prestan deliciosos atractivos.

Si yo estuviera en el pellejo de nuestro alcalde ordenaría que llevarsen mantilla hasta los agentes de la policía urbana y los guardas de consumos.

Porque no veo yo que sean incompatibles el embellecimiento personal y la persecución del matute.

En fin, lo cierto es que la contemplación de tantas hermosuras no ha influido perniciosamente en nuestras cristianas ideas.

Yo puedo asegurarles á ustedes que entré ayer en la catedral tras de un grupo de graciosas muchachas y ni me acordé de santiguarme. Pero, en cambio, después de contemplarlas detenidamente, salí *haciéndome cruces*. ¡Tal fué el asombro que sus rostros me produjeron!

Y hoy, siguiendo por ese camino, no hago más que elevar al cielo mis preces, pidiendo que el Señor me conserve la vista para continuar la contemplación de las mujeres hermosas.

Que es lo único agradable, grandioso, progresivo y *sicóptico* que nos queda en este pícaro mundo.

Crónica Coruñesa

La semana pasada

Celebróse el jueves como estaba anunciado, el acto de la jura de banderas en el pazo de Méndez Núñez, situándose el altar volante en el kiosko de la música y dando frente al jardín del mismo nombre.

Primeramente se dijo una misa á la que asistieron, no solo las fuerzas de toda la guarnición, sino también el capitán general, y todos los generales, jefes y oficiales que no tenían puesto en la formación, los cuales formaron un cuadro colocando en medio la bandera de Isabel la Católica.

Durante el oficio de la misa, la música del Regimiento de Infantería Isabel la Católica, tocó la partitura de Caballería Rusticana.

Seguidamente de la misa se recibió juramento á los reclutas.

El acto resultó solemne y conmovedor.

Numeroso público presenció la ceremonia, no sólo desde la calle, sino también desde los balcones de los Cantones grandes y pequeño y del Hotel Ferrocarrilano.

Los balcones se semejan á castillos de flores por las muchas chicas hermosas y sus ricos vestidos de color.

Terminada la ceremonia, desfilaron las tropas por delante del Capitán General, siguiendo el orden de parada y en columna de honor.

El día, aunque no espléndido, lo suficiente bueno para no menguar en nada el verdadero brillo de tan patriótica fiesta.

La púbe, el pueblo bruto, lo que aquí hay de irracional, aprovechó la noche de miércoles para colocad pasquines en todos los sitios visibles, moñándose del acto que se iba á realizar por la mañana del jueves y en atrevimiento fué tal que á la estatua de Carbailo (obra de Querol) le pusieron una escoba en bandolera. Las autoridades con objeto de castigad hechos que tan poco favorecen á un pueblo culto como es este, buscan los autores de hechos tan denigrantes, con objeto de imponerles un severo correctivo.

El mismo día de la jura y por la tarde llegó el cadáver de Linares Rivas.

Desde las primeras horas de la tarde el pueblo en masa compacta se dirigió á la estación.

Desde Madrid, los hijos del finado acompañados del doctor Ezguerra y de dos criados acompañaron al cadáver y en Lugo y Betanzos se les incorporaron infinidad de amigos y la junta directiva del Círculo de Artesanos de esta capital.

En la estación se les unieron representantes del partido conservador que presidía el Sr. Sanchez Cordero.

Esperando al tren habla tal muchadumbre que era imposible dar un paso en el andén, ni en las inmediaciones.

Entre las innumerables personas que en el andén habia, recuerdo á Salorio, Torres Taboada, Marchesá, Dalmáu, So órzano, Sijjo, Fraga, Caballero, Urioste, Piz, (D. M.), Costiello, Campos; Lorente, R. Aero Blanco, Argudin, Ramírez, Posse Nicollech, Linares, Baista, Asínsulo, Faginas, Bermúdez, Tetiamaney, Brocos Farina, Jordí, Aragón, España, Villardefrancos, Loureiro, Ferro, Tenzeiro, Brandorí, Cadarso, Vasmonde, Panisse, Berca, Bascansa, Molezun, del Moral, Tojo, López, Cal, Guerrero, Díez Carnicero, Torrado, Ronco, Ozores, Senz, Cid, Navarro, Barbeito y otros muchos que no pongo por no hacer innumerabla la lista.

Del cadáver se hicieron cargo el alcalde en nombre del pueblo y en el Instituto el capitán general, el rector de la Universidad de Santiago, presidente y fiscal de la Audiencia, los directores del Instituto y de la Escuela de Bellas Artes y los profesores de ambos centros docentes.

Del carro mortuario bajaron el fétreo los Sres. Marquina, Ozuncho, Mariño, Vitorro, Quiroga, Astray Canado, Urioste, Alonso Linares y Asínsulo.

La capilla se instaló en uno de los locales del Instituto.

A la derecha se colocó un pequeño altar.

El dosel colocado al frente fué cubierto con crespón lo mismo que el estrado, farolas y escaleras de acceso.

En los ángulos del salón se colocaron en elegantes pedestales estatuas con bombillas dentro de las cuales ardían mortecinas lamparillas.

La alfombra fué surcada con anchas fajas de crespón lo mismo que las escaleras.

Velaron el cadáver doce hermanos de la caridad y los señores catedráticos del Instituto, Marguina, Asínsulo, Alonso Linares y Astray Canuda. Los faroles del alumbrado público

en las calles del trayecto y los balcones de todos los edificios públicos y muchas casas particulares fueron enlutados.

El viernes se verificó el entierro saliendo del Instituto y para demostrar la graniosa manifestación de duelo basta decir que cuando llegaba á la calle Real no habian salido aún los coches de la rotunda del Instituto, ocupando por entero, el millero, las calles de Juana de Vega, Cantón pequeño y Cantón grande, calles que recorrió á la vez que las de Real, Bailén, San Nicolás, Panaderas, Campa de la Leña, San Juan y Camino de la Torre. Puede decirse en fin, que la Coruña entera tomó parte en la manifestación general de sentimiento.

El cortejo, salió con orden y uniformidad.

Abrian la marcha ocho individuos de la guardia municipal mandados por un cabo que vestían de gala.

Seguía después un carro en forma de carroza cubierto de gasas y que en la testera llevaba un busto en yeso del finado, arriba dos febreros de bronce.

En esta carroza iban parte de las coronas dedicadas á Linares Rivas.

Las inscripciones que recuerdo son las siguientes:

«A Aureliano Rivas, varios amigos.»

«A D. Aureliano Baldomir.»

«A Aureliano Linares Rivas, el Colegio de Abogados.»

«A su amo, José Mantuñán» (del jardinero de la casa del finado en Paradela.)

«No oivido cuanto camino hicimos juntos, Maximiliano, 31 Marzo 1903» (del hermano.)

«La junta de Obras del puesto al especial protector de las mismas»

«A D. Aureliano, su amigo José Folz.»

«La Diputación provincial á Linares Rivas.»

«Al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, la sociedad de armadores de traieros.»

«A Aureliano, su amigo Julio González.»

«A mi compañero de la infancia. Rey Calvo.»

«A Linares Rivas. Iglesias Lloreda y Reinaldo Carrero.»

Dos hermosas y artísticas cruces «Útimo recuerdo de tus sobrinos Carudcho y Astray» y «El claustro de la Escuela de Artes é Industrias á don Aureliano Linares Rivas.»

Otra corona descomunada de flores naturales, obsequio del Ayuntamiento.»

Detrás de estas y 10 coronas mas que no recuerdo sus dedicatorias iban los acogidos del Hospicio y Asilo, y obreros de la brigada sanatoria con blandones. A continuación las dos brigadas de bomberos de uniforme y la cuadrilla de limpieza. Las brigadas de bomberos iban en traje de faena con sus relucientes cascacos, machetes, cuerdas y todos los accesorios, llevando también la hermosa bandera del cuerpo que salió ayer por primera vez.

Detrás el Orfeón el «Eco» con sus tres estudiantes enlutados, la jefatura de obras del puerto, la de otras públicas, la de maestros, la junta Directiva de traieros, una corona de terciopelo negro recamada en oro de la sociedad Sporting Club, otra del nuevo Club, otra del Círculo de Artesanos, otra de la Tertulia.

Enseguida la representación del Colegio Pericial Mercantil, el Colegio médico, el farmacéutico, la Cámara Agrícola una corona de la misma sociedad, los alumnos del Colegio Buen, la Escuela del Comercio, del Instituto y Escuela de Bellas Artes é Industrias, los Colegios de abogados, notarios, procuradores y escribanos.

La «Liga Gallega». El carruaje de la familia Del Río completamente enlutado y conduciendo una hermosa corona con cintas nacionales, de la matrícula de la Coruña y de raso negro.

El casino republicano, el fétreo, peones camineros para relevar á los que en hombros le conducian y detras el criado Perico y el ayudante de cámara, seguían los cónsules de Fran-

ci, Republica Argentina, Alemania, Inglaterra, Chile, Venezuela, Austria, Brasil, Méjico y Holanda.

Después las autoridades amigos, y por último, el carro fúnebre de respeto y cerrando el cortejo cincuenta y cuatro coches particulares y enlutados.

—Ha llegado de América la cuadrilla de Reverte.

El primer día de Pascua se inaugurará el teatro Circo Pardo Bazán actuando una compañía de Z rzaela del género grande.

Hasta la próxima semana.

TEHATZ

LA POLÍTICA AL DIA

El presidente del Consejo ha puestoy ayer á la firma del Rey los decretos relativos á la permanencia entre los gobernadores de Valencia y Coruña.

Se habló anoche de haber llegado á un acuerdo el elemento romerista de Madrid con los demócratas y republicanos.

Los tres partidos citados se obligarán para las próximas elecciones de diputados á Cortes, incluyendo los republicanos en su candidatura á los dos que presenten los demócratas y romeristas, y obligándose éstos á votar la misma.

Decías que el acuerdo era como consecuencia de otro que se supone existe entre los señores conde de Romanones y Portago.

Un manifiesto

A los electores del distrito de Cuéllar.

Guiados por la sana y honrada idea de procurar para esta tierra en que vivimos un representante en Cortes capaz de sacrificarse en todo momento por el bienestar de su país os invitamos con el más decidido empeño á que votéis en las próximas elecciones la candidatura de Don Manuel de la Torre y Quiza. Joven, activo, inteligente é ilustrado y amante como pocos de la tierra en que nació, en toda ocasión le hallaréis dispuesto sus paisanos á prestar los utilísimos servicios que con su laboriosidad y su cultura puede ofrecer.

Su gestión en Cortes, durante la pasada legislatura, procurando con solicitud y constancia atender toda reclamación que reportase utilidad y bienestar á nuestros pueblos y solicitando ante el Parlamento y cerca de los Poderes públicos la rebaja de la Contribución en esta Provincia, que tan injustamente grava á nuestros pobres labradores, son una garantía que nos hace esperar el logro de sus afanes en sus nuevas campañas y á nosotros nos obliga á pedirnos su reelección, en la confianza de que el señor Torre Quiza obtendrá con sus buenos oficios las mejoras que tanto anhelamos.

Hora es ya de que se consolide y arraigue la única representación «legítima» y racional que ha tenido desde hace muchos años el distrito de Cuéllar, pues si los méritos adquiridos por el Sr. Torre-Quiza y su condición de hijo de la tierra que representa en Cortes y por tanto directamente interesado en el mejoramiento del país donde tiene su familia, sus intereses y sus aficiones, no fueran títulos preferentes sobre los efimeros y vanos que pretenden ostentar los candidatos advenedizos que frente á él nos piden los sufragios, habríamos de recordarnos el pago que nos dieron los diputados que no teniendo interés verdadero y directo por el distrito que lo había confiado su representación, tan pronto olvidaron las falaces promesas que nos hicieron.

Sírvanos de saludable ejemplo conducta y procuremos reelegir al que todos conocemos y dignamente nos ha representado, sin incurrir una vez más en la candidez de confiar á esos señores extraños nuestro país y nuestros intereses que solamente en el período electoral se acuerdan de nosotros.

Concediendo nuestra representación al Sr. Torre y Quiza, se convencerán los que torpemente se obstinan

en presentar en cada elección un candidato ajeno á nuestro país, de que este distrito tiene la necesaria entereza é independencia para repeler impositores que rechazan siempre los que tienen conciencia de sus derechos como ciudadanos libres.

Votemos todos al paisano, al amigo, al que por su nacimiento y su condición convive con nosotros, y de este modo, prestando nuestro concurso á la obra de redención á que todos aspiramos, hallaremos satisfecha nuestra conciencia por haber promediado, de la manera que podemos, los méritos y servicios de un paisano, que sabrá siempre corresponder con entusiasmo á la confianza que en él depositemos.

A. González Ligeró.—Lope de la Calle.—Braulio Hernando.—Pedro Romero.—Julio de la Torre.—Francisco Zorrilla Arroyo.—Nicomedes Arambarri.—Lorenzo Pérez.—Elias Z. de Bonilla.—Eloy Luengo.—Justo Mantecón.—Manuel Conde.—Gabriel García.—Mariano Alvarez.—Mariano Martín Nebreda.—Tomás García.—Vicente Rodríguez.—Nicolás Mesón Gordo.—Basilio de la Torre Agero.—A. Ramos Conde.—Cecilio Sanz.—Bonito Quemada.—Pedro Alonso.—Francisco Madrigal.—Basilio Gómez.—Amadeo Martín.—Pablo G. Garnacho.—S. Sebastián Senovilla.—Isidoro Velasco.—Mariano García Gómez Bortos.—Julian García.—Escolástico García.—Antonio Ramos.—F. Ramos.—Felipe de la Torre Arocena.—Mariano de la Torre Quiza.

Recs indultados

Fueron ocho, y he aquí sus nombres:

Fuero civil.—Pedro Gamber Tralla treinta y tres años, viudo, de Sabadell (Barcelona), parricidio con reincidencia.

Pedro Rodríguez Alvarez, cuarenta y nueve años, de Huelva, asesinato con levosía.

Carmelo Caro Ruiz, veinte años, soltero, de Ciudad Real, asesinato.

Felipe Pérez Ramirez, de cincuenta y ocho años, viudo, de Villanueva (Z. agoz), parricidio.

Cecilio Ruiz García, veintinueve años, y Bonifacio Ruiz García, veintitres años, de Arrubal, asesinato.

Victorio Valdecantos Ruiz-Zorrilla, veinticinco años, soltero, presbítero, de Yanguas (Soria), asesinato.

Fuero de guerra.—Manuel Mercado Pernia (a) Calabazo, conocido por Carlos, veintisiete años, casado, de Oazalla (Huelva), agresión á fuerza armada causando muerte.

La Semana Santa en San Ildefonso

De aquel Real Sitio nos escriban dándonos cuenta de las fiestas celebradas allí en estos días.

Ayer á las diez se rezó el rosario en la iglesia del Cristo, y después hubo sermón que estuvo á cargo del elocuente orador D. Claudio Deza, maestro de ceremonias y canónigo de la Colegiata de San Ildefonso.

Asto continuó salió la procesión en la que figuraban los pasos «Virgen de los Dolores», el «Cristo del Perdón» y el «Niño Jesús».

Iban en la procesión los estandartes de las Hermandades, diez niños vestidos de Nazarenos, y 29 penitentes llevando pesadas cruces sobre los hombros.

También asistieron las Autoridades, el Alcalde, el teniente de la guardia civil, el juez municipal, una banda de música de Segovia y un numeroso concurso.

La procesión recorrió las calles de la Reina, Infantes y paza de Palscia entrando en la colegiata donde se cantó un motete, y después regresó á la iglesia del Cristo por la calle de la Valenciana, Plaza de los Dolores y calle de la Reina.

En la iglesia del Cristo se disolvió la procesión.

Este año han sido mayordomos don Bautista Herrero, y el hermano de la Cofradía, D. Ignacio Moreno.

Las calles se han visto muy concurridas, abundando en ellas las mujeres hermosas que vestían la airosa mantilla española.

En Barcelona... SRES. ROLDOS Y COMP.ª... SRES. CEBRIAN Y COMP.ª...

SECCION DE ANUNCIOS

En Madrid... SOC. GEN. DE ANUNCIOS... LOS TIROLESES...

Montes, fotografo.—Victoria, 11.

Premiado en todas las Exposiciones CHAMPAGNE Proveedor de la Real casa.

CODORNIU

DE VENTA: D. Felipe Ochoa, D. Juan Margareto, D. Fermín Bausa y en todos los establecimientos de primer orden

La Maravilla

La acreditada zapateria de D. Ezequiel Redondo, que tantos años estuvo establecida en la calle de Juan Bravo...

Al participarle a su numerosa clientela y al público en general, hace presente que ya ha recibido el surtido para las próximas estaciones...

También se ha recibido un extenso y variado surtido en gorras de todas clases para caballeros y niños...

LA MARAVILLA

JUAN BRAVO, 24 (frente a la cárcel.)

MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate con cremas finisimas caramelos suizos, fondant y dulces varios.

DE VENTA

EN TODAS LAS PRINCIPALES CONFITERIAS DE MADRID Y PROVINCIAS Depósito central 25, MONTERA,

CARBONERÍA MADRILEÑA

TODAS CLASES Y LEÑAS PARA ESTUFAS

- Cok picado (quintal) 2'75 pesetas. Piedra idem 2'75 id. Encina idem 5'50 id. Leña de encina con corteza (quintal) 3 id. Leña de roble con corteza idem 2'40 id.

El cok por toneladas, a precios muy económicos; hay ciscos de carbón y de piña, y en leñas grandes existencias.

DESPACHO Y OFICINAS: MALCONSEJO, 2

SEGOVIA

VACAS DE LECHE

Se venden en San Ildefonso, Hotel del Poello.



Interesante a los trapeos de la provincia de Segovia

En la fábrica de papel de la Capital denominada «La Constante», se compra toda clase de trapo.

SE HACEN recor-datorios, membretes, cartas de enlace, circulares, recibos, talonarios, modelos para ayuntamientos, etc.

TARJETAS de visita.

IMPRENTA Y LIBRERÍA

DEL Diario de Avisos, Plaza de Guevara, 2 Y Juan Bravo, 36 Segovia

ESQUELAS de funeral.



BODEGAS DE CHINCHÓN

DE

VALENTIN GALÁN

Proveedor de la Real Casa sin solicitarlo, once premios, medalla de oro y grandes diplomas en exposiciones.

Vende vino de esta casa, D. Pedro Gonzalo, Plaza Mayor, número 37 y calle de San Francisco, número 14.

En la misma casa almacén y venta al por mayor de tocino, manteca y carne de cerdo salada.

En esta misma casa, almacén y venta al por mayor de productos y frutos del país, y de temporada naranjas y limones y toda clase de frutos verdes y secos.

Precios limitadísimos para dentro y fuera de la población. Los pedidos para fuera, dirigirse a la

PLAZA MAYOR, NÚM. 37

LA MODERNA

SASTRERÍA DE BADILLO

¡LLEGARON YA LOS GÉNEROS DE ENTRETIMIENTO Y VERANO!

Gran surtido en lanillas, estambres, alpacas, etc., y merinos para prendas talares. Trajes a la medida, económicos y modernistas.

¡NOTAD BIEN, SEGOVIANOS!

Quienes crean que tomando géneros a vendedores extranjeros hacen un buen negocio, están equivocados.

Estos industriales no atraviesan las fronteras y se internan en España por amor a los castellanos y para hacerles regalos. La vistosa apariencia de sus géneros suele ser a manera de espejuelos para hacerlos deslumbrar alondras.

En LA MODERNA sí que hallarán en verdad, los segovianos, ventajas en la calidad, precio y forma del pago.

Además, la casa de Badillo aquí está, tocando con la Consistorial, para responder siempre de sus actos; a los industriales ambulantes ¿dónde, en caso necesario, les podrían hacer cargos?

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

35 años de existencia

Seguros sobre la vida.--Seguros contra incendios

Subdirectores en Segovia, Sres. Pasagali y Compañía. Plaza Mayor, número 41, planta baja.

El Amparo del Agricultor

Compañía Anónima de Seguros a prima fija.—Contra incendios, muerte y accidentes del ganado y pedrisco Autorizada por la Dirección general de Agricultura.

Dirección general, Princesa 52, BARCELONA

SE SOLICITAN AGENTES. DIRIGIRSE CON INFORMES AL DELEGADO GENERAL EN ESTA PROVINCIA:

Don Laureano de la Cámara, Reoyo, 12

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LECHE

Como purgante, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrófulosa, antihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera y es porque carecen de fuerza: la de La Margarita se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de La Margarita...